SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 29 DE SETIEMBRE DE 2002

Turismo | 12

LA ESPAÑA ROMANA

En Mérida, la notable conservación de Emérita Augusta, la ciudad que el emperador romano Octavio Augusto ordenó fundar en tierra española en el año 25 a.C.

Noticiero

En tren de pesca

Las autoridades de turismo de Chascomús lanzaron una nueva propuesta de turismo deportivo que consiste en un programa de viaje en tren con precios diferenciales para una jornada de pesca que incluye cabalgatas, caminatas, visitas guiadas y el servicio de operadores turísticos. El tren parte a las 7 horas desde la Estación Constitución y llega a las 8.45 a Chascomús, y desde allí se traslada a los pasajeros al Camping La Alameda. La tarifa es de 21 pesos por persona, pero existe un Plan Familiar (para dos adultos y dos menores de 10 años) cuyo costo total es de 59 pesos. Si se viaja con la embarcación de pesca, el costo para una persona es de $ 59 y para dos personas $ 40. A este programa base se le suma la opción de una visita a la ciudad de Chascomús y almuerzo en el restaurante del Club de Regatas. En este caso, el costo es de $ 24 por persona.

Un dorado de 20 kilos

El pasado 16 de septiembre, el pescador Marcelo Pérez batió un record mundial de pesca al sacar un dorado de 19,52 kilos y 1,03 metro de largo en las aguas del Río Uruguay, en los alrededores de Concordia, Entre Ríos, después de una ardua lucha de más de una hora. Uno de los acompañantes declaró que "estábamos en la lancha cuando vimos el primer salto y creímos que nos iba a dar un ataque. En nuestras mentes se representó una imagen similar: el salto del marlín en *El Viejo y el Mar*". Marcelo Pérez es colaborador de la revista *Vida Salvaje*, y se encontraba en el lugar realizando un relevamiento periodístico. Para su proeza empuñó una caña Sage, línea N° 8, leader de 20 libras y cable de acero de 27 libras como terminal. La mosca empleada había sido atada especialmente para la pesca de un dorado habitual (4 kilos) en un anzuelo 3/0.

ESPAÑA *En Extremadura, una ciudad del Imperio Romano*

Ave, Mérida

POR JULIAN VARSAVSKY



El puente sobre el río Guadania. Una de las mayores obras de ingeniería del Imperio Romano.

En el centro de España, la ciudad de Mérida ha preservado las ruinas monumentales de Emérita Augusta, la colonia romana fundada en el año 25 a.C. que llegó a ser una de las más importantes del imperio. El excelente nivel de conservación del Teatro, el Coliseo, el Foro y el Circo, así como de varios templos, calzadas de piedra, puentes y embalses, hacen posible retrotraerse en el tiempo para sentir el peso y paso de la historia.

En el año 25 a.C., por orden del emperador Octavio Augusto, se establecieron dos legiones romanas en un punto central de la península ibérica, lo cual originó la fundación de Emérita Augusta. Al poco tiempo, la ciudad fue declarada capital de la provincia Lusitania y llegó a ser una de las más importantes del imperio. Por allí pasaba la famosa Vía del Plata, una gran calzada que unió durante siglos el Atlántico con el Adriático. Emérita Augusta fue un baluarte del imperio hasta el siglo V y como toda ciudad romana tenía su teatro y anfiteatro, un circo y un foro, un acueducto, varios templos, una muralla que la encerraba y hasta un embalse. En la actual ciudad de Mérida, los restos romanos han aflorado como en pocos lugares del continente gracias al trabajo de los arqueólogos. Y no sería exagerado decir que, por momentos, la vieja Emérita Augusta se asemeja a la mismísima Pompeya, pero en mucho menor escala.

TEATRO, ARENA Y CIRCO El monumento emblemático de Mérida es el Teatro Romano, con capacidad para 6 mil personas. Según el plano urbanístico, el teatro se hallaba en uno de los extremos del recinto amurallado de la ciudad. Su patrocinador fue el cónsul Marco Agripa, yerno de Octavio Augusto, y fue inaugurado entre los años 16 y 15 a.C. Más de veinte siglos después, los actores volvieron a ocupar el escenario: desde 1933, se realiza allí todos los años un Festival de Teatro Clásico.

El enorme graderío semicircular fue construido aprovechando la ladera de un cerro. Perfectamente conservado, se pueden ver los tres sectores separados por unos pequeños muros que dividían a las clases sociales: la parte inferior es el "ima cavea"; luego, el "medio", y en los altos la "summa cavea", con cinco filas de asientos. La "orchestra" es una medialuna central ubicada frente al escenario, donde se situaba el coro de las tragedias griegas. Pero la parte más espectacular es el "fron scaenae", que sería en realidad el fondo de la escena, a espaldas de los actores, con dos pisos de columnas corintias y un gran muro revestido con mármol. Entre las columnas hay siete esculturas entre las que sobresalen Plutón, Proserpina y Ceres, y otras estatuas con togas y corazas que se cree serían imágenes de los emperadores.

En las ciudades romanas, los teatros se erigían por razones políticas, y el arte teatral en realidad era un medio de propaganda para consolidar la autoridad y el prestigio del imperio. Pero los gustos populares estaban claramente orientados hacia espectáculos como el circo y la lucha de gladiadores. Con la inauguración del anfiteatro en el año 8 a.C., se completó el proyecto de dotar a la colonia romana de un gran área pública para espectáculos, acorde con su categoría política. Ubicado cerca del teatro, este verdadero coliseo con capacidad para 14 mil espectadores era el escenario de jornadas apoteóticas que comenzaban por la mañana, cuando se enfrentaban numerosos elefantes, rinocerontes, tigres, leones e hipopótamos, enfurecidos a fuerza de flechazos. La tarde era el momento de los gladiadores, reclutados entre esclavos y prisioneros de guerra. Cada evento derivaba en una verdadera orgía de sangre, cuyas salpicaduras a veces caían sobre las primeras filas. De todo aquello, sólo han quedado las piedras y hoy impera el silencio en los oscuros recintos donde estaban encerrados los gladiadores y las bestias.

El otro espectáculo popular de los tiempos imperiales eran las carreras de carros tirados por caballos que se realizaban en el circo. El de Emérita Augusta –ubicado extramuros debido a sus vastas proporciones– fue uno de los mayores de todo el imperio, con una planta de 440 metros de largo por 115 de ancho, y capacidad para 30 mil espectadores. En este caso, la restauración ha sido más modesta, limitándose a la pista de carreras, sin las gradas. Generalmente, estas carreras las financiaba algún personaje de las clases dirigentes con fines electorales. El conductor de carros más célebre de Roma fue un lusitano llamado Cayo Apuleyo Diocles, y es de suponer que haya comenzado su exitosa trayectoria en el circo de Emérita Augusta. Con la adopción del cristianismo como religión oficial del imperio en el siglo V, estos espectáculos fueron decayendo, al igual que los combates de gladiadores.

DE LA CASA AL FORO Nuestro viaje fragmentado por los vericuetos de una ciudad romana continúa detrás del anfiteatro, junto a los restos de la muralla de Emérita Augusta. Estamos en la Casa del Anfiteatro, ubicada extramuros, que data del siglo I d.C. A diferencia de Pompeya, donde la totalidad de los registros arqueológicos quedaron resguardados bajo una capa de lava, aquí los arqueólogos dispusieron de menos elementos para armar el rompecabezas histórico. Sin embargo, pudieron determinar que se trataba de una gran mansión con un patio interno porticado (peristilo), alrededor del cual se disponían las distintas dependencias. En la cocina se puede ver un horno y utensilios culinarios. Las habitaciones están claramente delimitadas, y en los pisos hay unos maravillosos mosaicos en perfecto estado, con coloridas imágenes de Venus y Eros, y escenas de una vendimia. Por último, se visita el sector de los baños termales.

En los alrededores de la Casa del Anfiteatro se concentran otras construcciones que permiten ir armando en abstracto la cotidianidad de la antigua ciudad. Sobre un muro formado por arcos de ladrillo pasa un canal de agua que se dirige a los restos de la llamada Casa de la Torre del Agua, donde hay una fuente con una gárgola en forma de cabeza de león.

Entre las columnas del Teatro, diosas y empera

Noticiero

En tren de pesca

Las autoridades de turismo de Chascomús lanzaron una nueva propuesta de turismo deportivo que consiste en un programa de viaje en tren con precios diferenciales para una jornada de pesca que incluye cabalgatas, caminatas, visitas guiadas y el servicio de operadores turísticos. El tren parte a las 7 horas desde la Estación Constitución y llega a las 8.45 a Chascomús, y desde allí se traslada a los pasajeros al Camping La Alameda. La tarifa es de 21 pesos por persona, pero existe un Plan Familiar (para dos adultos y dos menores de 10 años) cuyo costo total es de 59 pesos. Si se viaja con la embarcación de pesca, el costo para una persona es de $ 59 y para dos personas $ 40. A este programa base se le suma la opción de una visita a la ciudad de Chascomús y almuerzo en el restaurante del Club de Regatas. En este caso, el costo es de $ 24 por persona.

Un dorado de 20 kilos

El pasado 16 de septiembre, el pescador Marcelo Pérez batió un record mundial de pesca al sacar un dorado de 19,52 kilos y 1,03 metro de largo en las aguas del Río Uruguay, en los alrededores de Concordia, Entre Ríos, después de una ardua lucha de más de una hora. Uno de los acompañantes declaró que "estábamos en la lancha cuando vimos el primer salto y creímos que nos iba a dar un ataque. En nuestras mentes se representó una imagen similar: el salto del marlín en *El Viejo y el Mar*". Marcelo Pérez es colaborador de la revista *Vida Salvaje*, y se encontraba en el lugar realizando un relevamiento periodístico. Para su proeza empuñó una caña Sage, línea N° 8, leader de 20 libras y cable de acero de 27 libras como terminal. La mosca empleada había sido atada especialmente para la pesca de un dorado habitual (4 kilos) en un anzuelo 3/0.

ESPAÑA *En Extremadura, una ciudad del Imperio Romano*

Ave, Mérida

POR JULIAN VARSAVSKY

En el centro de España, la ciudad de Mérida ha preservado las ruinas monumentales de Emérita Augusta, la colonia romana fundada en el año 25 a.C. que llegó a ser una de las más importantes del imperio. El excelente nivel de conservación del Teatro, el Coliseo, el Foro y el Circo, así como de varios templos, calzadas de piedra, puentes y embalses, hacen posible retrotraerse en el tiempo para sentir el peso y paso de la historia.

En el año 25 a.C., por orden del emperador Octavio Augusto, se establecieron dos legiones romanas en un punto central de la península ibérica, lo cual originó la fundación de Emérita Augusta. Al poco tiempo, la ciudad fue declarada capital de la provincia Lusitania y llegó a ser una de las más importantes del imperio. Por allí pasaba la famosa Vía del Plata, una gran calzada que unió durante siglos el Atlántico con el Adriático. Emérita Augusta fue un baluarte del imperio hasta el siglo V y como toda ciudad romana tenía su teatro y anfiteatro, un circo y un foro, un acueducto, varios templos, una muralla que la encerraba y hasta un embalse. En la actual ciudad de Mérida, los restos romanos han aflorado como en pocos lugares del continente gracias al trabajo de los arqueólogos. Y no sería exagerado decir que, por momentos, la vieja Emérita Augusta se asemeja a la mismísima Pompeya, pero en mucho menor escala.


El puente sobre el río Guadiana. Una de las mayores obras de ingeniería del Imperio Romano.

TEATRO, ARENA Y CIRCO El monumento emblemático de Mérida es el Teatro Romano, con capacidad para 6 mil personas. Según el plano urbanístico, el teatro se hallaba en uno de los extremos del recinto amurallado de la ciudad. Su patrocinador fue el cónsul Marco Agripa, yerno de Octavio Augusto, y fue inaugurado entre los años 16 y 15 a.C. Más de veinte siglos después, los actores volvieron a ocupar el escenario: desde 1933, se realiza allí todos los años un Festival de Teatro Clásico.

El enorme graderío semicircular fue construido aprovechando la ladera de un cerro. Perfectamente conservado, se pueden ver los tres sectores separados por unos pequeños muros que dividían a las clases sociales: la parte inferior es el "ima cavea"; luego, el "medio", y en los altos la "summa cavea", con cinco filas de asientos. La "orchestra" es una medialuna central ubicada frente al escenario, donde se situaba el coro de las tragedias griegas. Pero la parte más espectacular es el "fron scaenae", que sería en realidad el fondo de la escena, a espaldas de los actores, con dos pisos de columnas corintias y un gran muro revestido con mármol. Entre las columnas hay siete esculturas entre las que sobresalen Plutón, Proserpina y Ceres, y otras estatuas con togas y corazas que se cree serían imágenes de los emperadores.

En las ciudades romanas, los teatros se erigían por razones políticas, y el arte teatral en realidad era un medio de propaganda para consolidar la autoridad y el prestigio del imperio. Pero los gustos populares estaban claramente orientados hacia espectáculos como el circo y la lucha de gladiadores. Con la inauguración del anfiteatro en el año 8 a.C., se completó el proyecto de dotar a la colonia romana de un gran área pública para espectáculos, acorde con su categoría política. Ubicado cerca del teatro, este verdadero coliseo con capacidad para 14 mil espectadores era el escenario de jornadas apoteóticas que comenzaban por la mañana, cuando se enfrentaban numerosos elefantes, rinocerontes, tigres, leones e hipopótamos, enfurecidos a fuerza de flechazos. La tarde era el momento de los gladiadores, reclutados entre esclavos y prisioneros de guerra. Cada evento derivaba en una verdadera orgía de sangre, cuyas salpicaduras a veces caían sobre las primeras filas. De todo aquello, sólo han quedado las piedras y hoy impera el silencio en los oscuros recintos donde estaban encerrados los gladiadores y las bestias.

El otro espectáculo popular de los tiempos imperiales eran las carreras de carros tirados por caballos que se realizaban en el circo. El de Emérita Augusta –ubicado extramuros debido a sus vastas proporciones– fue uno de los mayores de todo el imperio, con una planta de 440 metros de largo por 115 de ancho, y capacidad para 30 mil espectadores. En este caso, la restauración ha sido más modesta, limitándose a la pista de carreras, sin las gradas. Generalmente, estas carreras las financiaba algún personaje de las clases dirigentes con fines electorales. El conductor de carros más célebre de Roma fue un lusitano llamado Cayo Apuleyo Diocles, y es de suponer que haya comenzado su exitosa trayectoria en el circo de Emérita Augusta. Con la adopción del cristianismo como religión oficial del imperio en el siglo V, estos espectáculos fueron decayendo, al igual que los combates de gladiadores.

Entre las columnas del Teatro, diosas y emperadores descabezados de la Antigua Roma custodian el fondo de la escena.

DE LA CASA AL FORO Nuestro viaje fragmentado por los vericuetos de una ciudad romana continúa detrás del anfiteatro, junto a los restos de la muralla de Emérita Augusta. Estamos en la Casa del Anfiteatro, ubicada extramuros, que data del siglo I d.C. A diferencia de Pompeya, donde la totalidad de los registros arqueológicos quedaron resguardados bajo una capa de lava, aquí los arqueólogos dispusieron de menos elementos para armar el rompecabezas histórico. Sin embargo, pudieron determinar que se trataba de una gran mansión con un patio interno porticado (peristilo), alrededor del cual se disponían las distintas dependencias. En la cocina se puede ver un horno y utensilios culinarios. Las habitaciones están claramente delimitadas, y en los pisos hay unos maravillosos mosaicos en perfecto estado, con coloridas imágenes de Venus y Eros, y escenas de una vendimia. Por último, se visita el sector de los baños termales.

En los alrededores de la Casa del Anfiteatro se concentran otras construcciones que permiten ir armando en abstracto la cotidianidad de la antigua ciudad. Sobre un muro formado por arcos de ladrillo pasa un canal de agua que se dirige a los restos de la llamada Casa de la Torre del Agua, donde hay una fuente con una gárgola en forma de cabeza de león. Y muy cerca de allí se encontró un mausoleo con dos lechos fúnebres. Frente al Anfiteatro está el Museo Nacional de Arte Romano, donde se exhiben, entre otras valiosas piezas, las estatuas de los emperadores que decoraban el teatro y una serie de mosaicos gigantes con imágenes mitológicas que deslumbran con su colorido original.

El "centro" de toda ciudad romana era el Foro, pero, por ser capital provincial, Emérita Augusta tenía dos: uno municipal y otro provincial, dispuestos alrededor de dos plazas públicas, donde se levantaban los edificios destinados a la administración. De todos ellos, el único bien conservado y restaurado es el Templo de Diana, con una estructura en granito similar a la Acrópolis de Atenas (una planta rectangular rodeada de columnas), pero mucho más pequeño. Una curiosidad que presenta el Templo de Diana es que, durante el siglo XVII, el Conde de los Cobos construyó en su cella (recinto interior) un pequeño palacio renacentista que aun puede verse detrás de la columnata frontal. En el Foro Provincial, que no ha sido restaurado, sólo queda el Arco de Trajano, de 15 metros de altura.

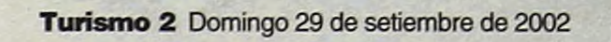
Más allá de las ruinas, al recorrer la actual Mérida descubrimos en diez puntos distintos de la ciudad fragmentos de las calles de Emérita Augusta, que estaban pavimentadas con losas de diorita procedentes de una cantera cercana. Así, siguiendo el hilo de sus desperdigadas piezas se puede ir armando el gran mosaico de los distintos ámbitos en que se desarrollaba la vida en esta capital provincial de la Hispania Romana. Aunque los restos de Emérita Augusta no se pueden comparar con Pompeya –donde el puzzle está completo–, los fragmentos sueltos permiten imaginar el rompecabezas terminado, sin llegar a verlo. Acaso éste sea, precisamente, el secreto de su velado encanto.

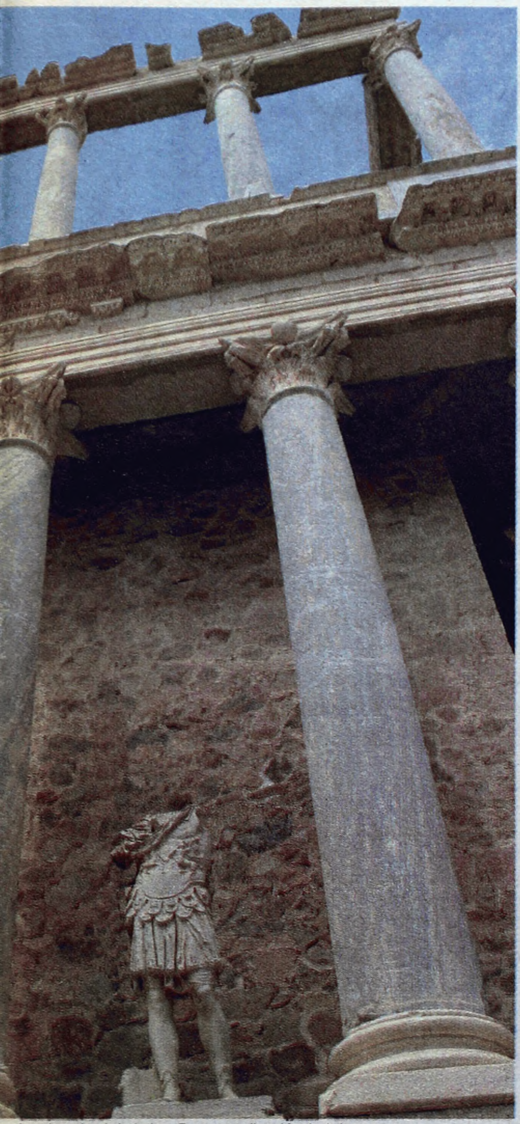
DATOS UTILES

Cómo llegar: un pasaje ida y vuelta a Madrid por Iberia cuesta uS$ 770 (con impuestos incluidos y por 21 días). Reservas: 4131-1001 C. Pellegrini 1163.

Dónde alojarse: El Parador de la ciudad de Mérida es un edificio histórico instalado sobre los restos de un templo romano, que más tarde fue una basílica visigoda. Cuando los moros conquistaron España, convirtieron el edificio en una mezquita y, durante la Edad Media, la Reconquista instaló allí la sede de la Parroquia de Santiago. En lo que fue una hermosa capilla, hoy se puede tomar una copa de jerez en un ambiente medieval. Las habitaciones también están amuebladas con un estilo antiguo, y la doble cuesta 101 euros. Reservas: merida@parador.es Sitio web: www.parador.es

Dónde informarse: Oficina Española de Turismo. Pellegrini 1163 Piso 3. Tel.: 4328-9236. Horario: de 9 a 15. www.tourspain.es www.turismoextremadura.com





es descabezados de la Antigua Roma custodian el fondo de la escena.

nuy cerca de allí se encontró un usoleo con dos lechos fúnebres. nte al Anfiteatro está el Museo cional de Arte Romano, donde se iiben, entre otras valiosas piezas, estatuas de los emperadores que coraban el teatro y una serie de saicos gigantes con imágenes mi- ógicas que deslumbran con su co- ido original.

El "centro" de toda ciudad roma- era el Foro, pero, por ser capital ovincial, Emérita Augusta tenía s: uno municipal y otro provin- l, dispuestos alrededor de dos pla- públicas, donde se levantaban los ficios destinados a la administra- n. De todos ellos, el único bien nservado y restaurado es el Tem- de Diana, con una estructura en nito similar a la Acrópolis de Ate- (una planta rectangular rodeada columnas), pero mucho más pe- eño. Una curiosidad que presenta Templo de Diana es que, durante iglo XVII, el Conde de los Cobos construyó en su cella (recinto interior) un pequeño palacio renacentista que aun puede verse detrás de la columnata frontal. En el Foro Provincial, que no ha sido restaurado, sólo queda el Arco de Trajano, de 15 metros de altura.

Más allá de las ruinas, al recorrer la actual Mérida descubrimos en diez puntos distintos de la ciudad fragmentos de las calles de Emérita Augusta, que estaban pavimentadas con losas de diorita procedentes de una cantera cercana. Así, siguiendo el hilo de sus desperdigadas piezas se puede ir armando el gran mosaico de los distintos ámbitos en que se desarrollaba la vida en esta capital provincial de la Hispania Romana. Aunque los restos de Emérita Augusta no se pueden comparar con Pompeya –donde el puzzle está completo–, los fragmentos sueltos permiten imaginar el rompecabezas terminado, sin llegar a verlo. Acaso éste sea, precisamente, el secreto de su velado encanto.

DATOS UTILES

ómo llegar: un pasaje ida y vuelta a Madrid por Iberia cuesta uS$ 770 (con npuestos incluidos y por 21 días). Reservas: 4131-1001 C. Pellegrini 1163.

ónde alojarse: El Parador de la ciudad de Mérida es un edificio histórico ins- lado sobre los restos de un templo romano, que más tarde fue una basílica visi- oda. Cuando los moros conquistaron España, convirtieron el edificio en una ezquita y, durante la Edad Media, la Reconquista instaló allí la sede de la Pa- oquia de Santiago. En lo que fue una hermosa capilla, hoy se puede tomar una opa de jerez en un ambiente medieval. Las habitaciones también están amue- adas con un estilo antiguo, y la doble cuesta 101 euros. Reservas: merida@pa- dor.es Sitio web: www.parador.es

ónde informarse: Oficina Española de Turismo. Pellegrini 1163 Piso 3. Tel.: 328-9236. Horario: de 9 a 15. www.tourspain.es www.turismoextremadura.com



Un femenino "Monje Negro" encabeza el colorido desfile de las diversas comunidades europeas.

Al gran chopp cordobés

En el Valle de Calamuchita, Villa General Belgrano ya está preparada para realizar su Oktoberfest cordobés. En este pueblo, que parece una réplica de una aldea alpina, la tradición centroeuropea perdura en una fiesta que va por su edición número 39 y que este año se celebrará durante los dos primeros fines de semana del mes de octubre.

POR J.V.

El Oktoberfest es una fiesta popular alemana surgida en Munich en 1810, que celebra como a una diosa a la espumante cerveza. Al igual que el carnaval, esa otra celebración pagana surgida hace siglos en Europa, el Oktoberfest se ha desparramado por el mundo anclándose en lugares tan inesperados como Villa General Belgrano.

Al llegar a este pueblo del sur de Córdoba, surge la fantasía de que una aldea alpina se desarraigó de algún rincón centroeuropeo y en un pase mágico reapareció en el Valle de Calamuchita con sus casas y su gente incluidas. El "Pueblo de las Culturas" fue creado en la década del 30 por inmigrantes alemanes, suizos y austríacos, en medio de un verdadero paraíso ecológico rodeado de pinos, abedules, cedros y cipreses, entre los que fueron brotando tejados rojos a dos aguas, paredes de piedra, jardines floridos y balcones y carteles de madera barnizada. En esa escenografía de cuento, donde la arquitectura armoniza con el paisaje serrano, las tradiciones culturales también ocupan su lugar. Por eso, y como todos los años en esta época, Villa General Belgrano ya está dando los últimos toques a la organización del Oktoberfest cordobés que se iniciará el primer fin de semana de octubre en el Parque Cervecero, un predio frente a un gran escenario de madera a cielo abierto, a la sombra de altísimos árboles. La entrada cuesta $ 6, y allí habrá centenares de mesas de madera, stands de las principales marcas de cerveza, parrillas donde se asan suculentas salchichas Frankfurt y costeletas de cerdo, y otros puestos de comida y dulzuras típicas como Selva Negra y Apfelstrudel.

La fiesta comienza a las 13, con un desfile de las distintas colectividades de Villa General Belgrano, encabezado por una mujer enfundada en una túnica con capucha negra, que representa al mítico Monje Negro, un clérigo que en el siglo XVI era el encargado de preparar la cerveza en las aldeas de Baviera. Grandes y chicos vestidos con los coloridos trajes tradicionales de diversos países europeos marchan al ritmo de una banda de música y la fiesta se traslada al Parque Cervecero donde a las 5 de la tarde se realiza el "espiche" de barriles frente al público. Con un martillo se abren simultáneamente unos huecos en varios barriles de cerveza, se insertan unas canillas y el líquido sale a presión mientras todo el mundo se amontona frente al escenario con sus vasos en alto tratando de embocar algún chorro. Se dice que beber de esos barriles trae buena suerte –en los tiempos que corren todos quieren tenerla–, pero en los hechos lo único que consigue la mayoría es terminar bañado en cerveza y con los vasos trágicamente vacíos. Ahora sí, fruto del espumante baño y de los ríos de cerveza que bullen por las venas de los cerveceros, comienza el gran baile tirolés de todos con todos.



Ceremonia del "espiche".

DATOS UTILES

Un pasaje de avión ida y vuelta a Córdoba cuesta $ 268. Villa General Belgrano está a 87 kilómetros al sur de la capital cordobesa. La empresa de micros Valle de Calamuchita sale directo desde Retiro a Villa General Belgrano. Tarda 12 horas y cada tramo cuesta $ 35. Se accede a través de la Ruta Provincial N° 5, por el camino al Valle Azul de los Grandes Lagos. Desde la terminal de ómnibus de la capital de Córdoba salen micros cada 20 minutos.